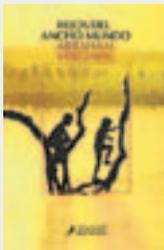


Cosmopolitas africanos

■ GERARDO ELORRIAGA

Aún hoy, no resulta extraña la aparición de ambiciosas novelas elaboradas con el afán de convertirse en crónicas políticas, la prolija descripción de la transformación de un pueblo o un Estado. 'Hijos del ancho mundo', de Abraham Verghese, contiene ese propósito. La historia de dos mestizos en la Etiopía de la segunda mitad del siglo XX es también la memoria de aquel país, reino milenario y exótico en el Cuerno de África mudado violentamente en república y sujeto a un posterior periodo de terror gubernamental poco conocido en Occidente. El autor, hijo de indios establecidos en Adis Abeba, proporciona la visión del expatriado asiático, una figura recurrente y esencial en el último periodo del continente negro, el que corresponde a la descolonización y conflictos posteriores a la independencia. Además, Verghese, profesor de Medicina, ambienta la narración en un hospital, marco idóneo para la interacción entre personas de todos los



HIJOS DEL ANCHO...

Autor: Abraham Verghese. Trad. J. M. Álvarez. Novela. Editorial: Salamandra. 636 páginas. Barcelona, 2010. Precio: 20 euros

ámbitos sociales y procedencias étnicas. Marion y Shiva, los protagonistas del relato, representan esa extraordinaria confluencia de culturas que tan sólo en un lugar como África puede producirse. Oriente, Occidente y la tradición subsahariana se amalgaman dando lugar a individuos que parecen ejemplificar el cosmopolitismo contemporáneo. Para quienes fascine la historia rica, emotiva, compleja, incluso cruel, contenida en 'Hijos del ancho mundo', también recomendamos 'Crónicas abisinias', de Moses Isegawa, trasposición del mismo esquema a la vecina Uganda, y, sobre todo, las obras de Ivo Andrić, un maestro en el arte de engastar peripecias personales y familiares en el flujo político.



EL MAPA DE LA SAL

Autor: Iván de la Nuez. Ensayo. Editorial: Periférica. 134 páginas. Cáceres, 2010. Precio: 14 euros

'El mapa de la sal' es un libro singular del escritor cubano Iván de la Nuez. Se trata de un ensayo escrito con elementos autobiográficos y con un tono literario que recuerda al mejor Borges o a las reflexiones de Baudrillard. La sal adquiere en él categoría de metáfora y de profecía mientras desfilan por sus páginas desde Jean-Paul Sartre hasta Karl Marx, pasando por Jean-François Lyotard, Pedja Mijatovic, Sergéi Bubka, Lenin, Marat o el marqués de Sade y mientras aborda temas contemporáneos tan complejos y dispares como el fenómeno de la globalización, la Revolución o el totalitarismo en el siglo XX.



CUENTOS DE LAS...

Autor: Erckmann-Chatrian. Narrativa. Editorial: Reino de Redonda. 252 páginas. Madrid, 2010. Precio: 21 euros

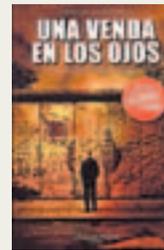
Émile Erckmann (1822-1899) y Louis Alexandre Chatrian (1826-1890) son hoy sobre todo recordados por sus relatos macabros y por los elogios que a éstos les dedicaron dos maestros del género como James y Lovecraft, pero nadie suele acordarse de estos fascinantes 'Cuentos de las orillas del Rin' en los que lo truculento se da cinda con la fantasía y con el misterio. Javier Marias recuerda la única edición que ha habido en España de estas historias que pueden llamarse clásicas, la de la Colección Austral que era incompleta y estaba mal traducida, deficiencias que subsana ahora el trabajo de Mercedes López-Ballesteros.



AGUA DEL LIMONERO

Autora: Mamen Sánchez. Novela. Editorial: Espasa. 300 páginas. Madrid, 2010. Precio: 19,90 euros

Mamen Sánchez es la autora de 'Agua del limonero', una novela cuya protagonista es Clara Cobián, una periodista muy ambiciosa y audaz que recibe el encargo de trasladarse a Nueva York para redactar las memorias de Greta Bouvier, una aristócrata cuyas influencias le dieron un gran poder social desde la época de sus primeras correrías por el Acapulco de los años cincuenta hasta la lujosa existencia que ahora lleva en Maniata. Lo que no sabe Clara es que para realizar tal misión y descubrir los secretos de esa dama tendrá que plantar cara al amor que experimenta por su profesor y al regreso de una antigua amante de éste.



UNA VENDA EN LOS...

Autor: Ch. Van Dittfurth. Policiaca. Editorial: Pàmies. 334 páginas. Barcelona, 2010. Precio: 19,95 euros

Las novelas de intriga criminal suelen resultar especialmente inverosímiles cuando sus argumentos se desarrollan en un contexto académico. Que alguien mate por dinero no es difícil de creer pero sí que lo haga por una cátedra. De algo así trata 'Una venda en los ojos', novela de Christian Von Dittfurth que tiene como protagonista a un profesor aspirante a una cátedra que casualmente termina acostándose con la mujer de un rival aprovechando el encuentro que tiene con ésta en un bar. La aparición posterior del cadáver del marido convertirá a nuestro hombre en principal sospechoso de asesinato aunque es inocente.

los más vendidos ficción

1 Sangre derramada

Asa Larson. Seix Barral

2 El tiempo entre costuras

María Dueñas. Temas de Hoy

3 La venganza de Sevilla

Matilde Asensi. Planeta

4 Bilbao-New York-Bilbao

Kirmen Uribe. Seix Barral

5 Lo que esconde tu nombre

Clara Sánchez. Destino

6 Lo verdadero es un momento de...

Lucía Etxebarría. Suma

7 Los amantes

John Connolly. Tusquets

8 La estrella más brillante

Matyan Keyes. Plaza&Janés

9 Las ciegas hormigas

Ramiro Pinilla. Tusquets

10 El Tercer Reich

Roberto Bolaño. Anagrama

no ficción

1 La hora de los santos

Leopoldo Abadía. Espasa

2 El factor humano

John Carlin. Seix Barral

3 El secreto

Rhonda Byrne. Urano

4 Vidas rotas

R. Alonso. F. Martínez y M. García. Espasa

5 Por qué los hombres quieren sexo...

Allan y Barbara Pease. Amat

6 Inocencia radical

Elsa Punset. Aguilar

7 Superar la adversidad

Luis Rojas Marcos. Aguilar

8 La pasión del poder

José Antonio Marina. Anagrama

9 La inutilidad del sufrimiento

M. Jesús Álvarez. La Esfera

10 Así veo Euskal Herria...

Antonio Álvarez-Solís. Baigorri

DIRECTORIO DE TIENDAS Bilbao: Cámara; Casa del libro; El Corte Inglés; Elkar; Tintas; TopBooks. Vitoria: Elkar; Casa del libro; Study

punto de vista

Google Kansas

■ IÑAKI EZKERRA

En Estados Unidos hay una ciudad que se llama Topeka y que ahora quiere llamarse Google Kansas durante un mes. La historia tuvo su inicio cuando el buscador internáutico más famoso del mundo hizo públicos sus planes para vender fibra óptica de un ancho de banda superior a los que usamos actualmente tomando como campo de pruebas una localidad de no menos de 50.000 hogares. Google no especificó dónde pensaba hacer ese experimento y Topeka se ha ofrecido para hacer de conejillo de indias. Yo creo que en esta noticia lo de menos es la informática. Lo importante es la toponimia. Topeka ya había intentado antes llamarse ToPicachu, como el personaje televisivo de Pokemon.

No les gusta que Topeka se llame Topeka y prefieren el nombre de un buscador, o sea vivir dentro de una marca el resto de sus vi-

das. Todo esto demuestra que el XXI nos está saliendo un siglo pijo en el que para comprar algo ya sólo nos fijamos en las marcas. Nos fijamos en las marcas más que nunca al hacer compras por ordenador porque ese sistema no nos permite observar al natural lo que compramos y la marca es la garantía que nos resulta más fiable. Entre el fenómeno de Internet y el de la globalización, la marca se ha hecho tan importante que la adoptamos como toponímico y a mí todo esto me recuerda a esos cubanos que hoy se llaman Romilar en recuerdo de un medicamento para la tos que les curó de niños y al cual le están eternamente agradecidos. Me recuerda a los teatros y a los cines españoles que han perdido todo el romanticismo y se llaman Movistar o Haagen Dazs. La verdad es que ser de Google queda muy literario y muy fardón. Queda como ser del Larousse o de la Biblioteca de Alejandría.

juegos de palabras

A la greña

■ JOSÉ MARÍA ROMERA

No está muy claro el origen de la voz «gresca», aunque parece estar relacionado con antiguos términos romances formados a partir del adjetivo latino «graescicus» ('griego'). En los estereotipos medievales que oponían la figura del griego a la del romano, éste aparecía como refinado, culto y elegante, mientras que los helénicos cargaban con el sambenito de brutos y pendencieros. Es decir, tendentes a «armar gresca». Son dos los significados que registra hoy el castellano para «gresca». Por una parte, el festivo de 'bulla' o 'algazara', menos empleado, y por otra, el más común de riña o 'disputa'. Cercano fonéticamente a «gresca» se encuentra el término «greña», que designa la cabellera vuelta y mal compuesta o, más precisamente, los mechones de la misma. El lenguaje popular creó la locución «a la greña» (usada sobre todo con el verbo «andar») para referirse a la relación de querrela continua entre dos personas, ilus-

trada de modo gráfico por el hecho de tirarse de los pelos. La tendencia al coloquialismo que se va extendiendo en los medios de comunicación hace cada vez más frecuente la presencia de «a la greña» en noticias sobre controversias políticas, rivalidades deportivas, sucesos criminales y tiras y aflojas económicos: «Junta y PP vuelven a la greña por la deuda histórica», leemos en un titular referido a Andalucía. «Magistrados progresistas y conservadores, a la greña», se dice en otro sobre la trastienda de la Judicatura. Pero empieza a aparecer repetidamente un erróneo «a la gresca» usado con el mismo significado: «Los estibadores, a la gresca», «Las direcciones de los partidos siguen a la gresca», «Morales se mete a la gresca entre Chávez y Uribe». Es comprensible. Hablar de «gresca» en estos casos tal vez tenga más lógica que mencionar la «greña». Pero el lenguaje es lo que es, y no conviene violentarlo ni siquiera aunque creamos que nos asiste la razón.